



Consideraciones acerca del impacto subjetivo del retiro laboral a través del análisis de un caso clínico

Augusto Pupilli ¹

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo considerar cuáles pueden ser algunos de los efectos del retiro laboral en la vida de una persona. Dichas consideraciones se realizarán a través del análisis de un caso clínico. A lo largo del mismo se trabajará acerca del lugar que adquieren determinados significantes relacionados a la trayectoria laboral como orientadores de la vida. Asimismo, se pondrá en cuestión como dichos significantes pueden funcionar otorgando respuestas sociales que obturan preguntas singulares. En este sentido, se trabajará respecto de cuáles son los posibles efectos cuando dichos significantes dejan de tener vigencia a causa del retiro. Finalmente, se reflexionará acerca de cómo el análisis puede funcionar como un espacio que habilite el despliegue de determinadas preguntas que permitan la elaboración de respuestas y construcción de nuevos proyectos de vida más allá de las representaciones sociales hegemónicas acerca de las personas mayores.

Palabras clave: Personas mayores, participación social, perspectiva gerontológica, estereotipos.

Abstract

The objective of this article is to consider some of the effects of retirement from work may have on a person's life. These considerations will be made through the analysis of a clinical case. Throughout it will be reflected about the place that certain signifiers related to work life acquire as life guides. Likewise, it will be questioned how these signifiers can function by providing social answers that obstruct singular questions. In this sense, it will be considered on what the possible effects are when those

signifiers cease to be valid due to retirement. Finally, it will be reflected on how the analysis may function as a space that enables the deployment of certain questions that allow the elaboration of answers and the construction of new life projects beyond the hegemonic social representations about elderly people.

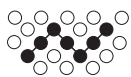
Key words: Elderly people; social participation; gerontological approach; stereotypes.

ISSUE N°1
JUNIO
2024

Recibido:
01/04/2024

Aceptado:
06/05/2024

(1) Lic. Psicología por la Universidad de Buenos Aires. Esp. En Psicología Clínica (Ministerio de Salud de la Nación). Actualmente se desempeña como psicólogo de planta del Hospital Zonal General de Agudos "Narciso López" perteneciente a la red de atención de la Provincia de Buenos Aires; realiza práctica clínica en su consultorio particular en Buenos Aires; ex residente en la Residencia "PRIM Lanús". Carrera de especialización en Clínica de Adultos con orientación Psicoanalítica (UBA). augustopupilli@gmail.com



Consideraciones acerca del impacto subjetivo del retiro laboral a través del análisis de un caso clínico

El caso

Jorge, un hombre de 68 años, solicita realizar tratamiento psicológico, a través del dispositivo de consultorios externos en modalidad particular. En el primer encuentro refiere como motivo de consulta sensación de soledad, falta de proyectos, desorientación y pérdida de sentido existencial. Agrega que él cree que todo esto explica su insomnio, irritabilidad, desgano, pérdida de interés. Inicialmente, más allá de mencionar esa lista de malestares y sus consecuencias, no logra enlazarlo a nada en particular. Simplemente refiere que desde hace un tiempo se siente así y que no se da una idea respecto de cómo lo podría solucionar. Al indagar respecto de qué manera cree que un tratamiento psicológico podría ayudarlo en su situación responde que en verdad nunca hizo tratamiento, que *“no creo en los psicólogos”*, pero que algunos familiares se lo han recomendado y que por eso está aquí, agrega que *“me los quería sacar de encima”*. Se indaga sobre este punto y refiere que sus hijos (Alejandra de 45 años y Pablo de 42) le han dicho que ya están cansados de verlo así, que ellos tienen sus propios problemas y que la situación de su padre les genera preocupaciones respecto de las cuales no se pueden ocupar. Respecto de cómo él se siente en relación a eso dice que si bien esperaría otra reacción de parte de sus hijos a su vez los entiende. Al finalizar la entrevista se interviene diciendo que según lo que relata tiene sus buenas razones para iniciar un espacio terapéutico donde se pueda desplegar algo en relación a su malestar pero que para que ese proceso sea posible es necesario que él lo considere como una opción, más allá de la recomendación de sus seres queridos y del diagnóstico de situación realizado por un profesional de la salud mental. Por esa razón no se le brinda un turno para una próxima entrevista, sino que se ofrece la posibilidad de que lo piense, y que si lo desea se vuelva a contactar a fin de agendar otro turno. Un mes después de ese primer encuentro Jorge se contacta y solicita una nueva entrevista. En esta segunda oportunidad refiere que su situación no ha mejorado, que incluso se siente más afectado en lo anímico, que ya no quiere hablar de lo que le pasa con sus hijos para no preocuparlos y que estuvo pensando que quizás la idea de iniciar un tratamiento sea buena. Manifiesta que en principio le gustaría probar y ver qué pasa. Al detectar que en esta oportunidad la demanda de tratamiento se ubica de su lado se acuerda en que tendremos algunas entrevistas durante las próximas semanas. En los próximos encuentros se comienza a

trabajar en relación a su historia de vida. Refiere que se casó a sus 22 años, con su novia del barrio, que al poco tiempo nació su primera hija y luego su hijo. En ese entonces él trabajaba y estudiaba durante todo el día. Lo explica diciendo que en ese momento lo más importante era poder sostener económicamente a su familia. En relación al estudio refiere que se encontraba estudiando una carrera del área de las ciencias exactas, pero que no le gustaba para nada, simplemente lo hacía dado que era un deseo de su padre. Recuerda aquellos años con cierta nostalgia. Refiere que fueron difíciles, que lo que padecía especialmente era sostener el estudio de esa carrera sin ningún interés, que en el trabajo no siempre tenía buenos días, por la sobrecarga laboral y algunas cuestiones relacionadas al ambiente. En relación a la familia que se encontraba construyendo dice que podía compartir poco tiempo con ellos, debido a sus propias actividades. Era su mujer, María, quien se ocupaba de todo. En relación a este punto dice que si bien era característico de esa época que las mujeres no trabajasen y se dedicasen a las tareas del cuidado familiar y la administración del hogar, en el caso de María era habitual que se sintiera frecuentemente desbordada por la crianza de sus hijos, relata que debido a estos desbordes tenía *“crisis de nervios”* por lo cual muchas veces tenían que intervenir los padres de cada uno de ellos con el fin de ayudarlos con sus hijos. Refiere que si bien esta situación no le gustaba, lo incomodaba y le generaba preocupación por sus hijos, a su vez sentía cierto alivio al ausentarse de dichas escenas. Sin embargo, refiere que pese a todas las dificultades que tenía él sabía qué era lo que tenía que hacer, que no sentía la desorientación que siente en la actualidad. Al indagar respecto de eso refiere que sabía que era *“el jefe de familia”* y que eso determinaba ciertas funciones, responsabilidades y que él sabía cómo tenía que responder: trabajando. A su vez, dice que las crisis de María normalmente remitían luego de algunas semanas y que entonces podían retornar a una vida familiar más ordenada y satisfactoria. En esos momentos compartían algunas salidas familiares, jugaban algunos juegos en común, y se visitaban con otros parientes. El refiere que si bien disfrutaba en alguna medida de esas actividades a su vez estaba mayormente preocupado por rendir los exámenes de la carrera que no quería seguir pero que no podía dejar dado que no quería defraudar a su padre. En relación a la tonalidad afectiva de su vida en aquellos tiempos destaca cierta desazón y preocupación, pero que en términos generales se encontraba seguro respecto de lo que hacía. Ante la consulta respecto de si le hubiese gustado cambiar algo de su estilo de vida se sorprende y dice que no, que él hacía lo que tenía que hacer.

Pupilli

Sin embargo, cuenta que luego de algunos años su situación familiar cambió significativamente dado que lo que inicialmente se nombraba como “crisis de nervios” de María resultó ser diagnosticado como esquizofrenia, sus brotes se agudizaron y en tres ocasiones requirió hospitalizaciones de algunos meses de duración. Según relata esta situación generó una gran conmoción al interior de su familia y respecto de su vida cotidiana. Sus hijos, que para el momento del diagnóstico y primera hospitalización tenían 6 y 9 años, pasaron a estar a su cargo durante las internaciones de María, y a su vez, era él quien se ocupaba del acompañamiento de ella en sus tratamientos. Ante este nuevo escenario familiar Jorge refiere que debió dejar sus estudios para poder participar más en su casa, respecto de esto afirma que no lo vivió como una pérdida sino más bien como una liberación. Pasados aproximadamente 20 años, siendo sus hijos mayores y encontrándose María estable en su cuadro tomaron la decisión de separarse. Pese a la separación él continuó siendo un referente para ella y su tratamiento, tanto como para el acompañamiento de sus hijos en su desarrollo personal y profesional. En relación a este momento de su vida refiere que si bien fue duro, inesperado, y que debió tomar decisiones que no hubiese imaginado, aún así sabía qué era lo que tenía que hacer. Nuevamente aparece la figura de “jefe de familia” orientando e indicando un camino a seguir.

Como se mencionaba anteriormente, en la actualidad impresiona que si bien él conoce claramente cuáles eran las dificultades que tuvo que afrontar en esos años de su vida, aun así los recuerda con nostalgia. Refiere que en ese entonces se sentía más cómodo respecto de hoy en día. Su situación actual contrasta significativamente con la de aquellos tiempos dado que si bien ya se ha jubilado (accediendo a una jubilación que le permite sostener su economía), continúa trabajando dando clases particulares en su casa. Refiere que es un trabajo que le gusta, que se siente activo, que lo hace estar en contacto con jóvenes que valoran su conocimiento. A su vez, en el plano del amor, ha conocido a una señora a través de redes sociales, sostuvieron la relación a distancia durante algunos meses, luego se conocieron de manera presencial e iniciaron un vínculo amoroso.

Jorge refiere que se siente a gusto con ella, que se divierten, se hacen compañía y tienen planes juntos. Por el lado de la salud, si bien en términos generales se encuentra bien, debió ser sometido a una intervención cardiológica para colocación de un stent. La misma tuvo buenos resultados y se le indicaron cuáles eran las pautas de tratamiento a seguir, las cuales le resultan “medianamente accesibles”, según refiere. Ante la descripción de su situación dice *“cualquiera que observara mi vida diría que tengo razones para estar bien, sin embargo, yo no me siento así”*. Al respecto dice que muchas veces sus familiares y algunos amigos de hecho le dicen que no entienden las razones de su malestar. Sus hijos, por ejemplo, le dicen permanentemente “encima que tenés todo te estás quejando” ante lo cual agregan lo que se ha comentado previamente, que se encuentran muy enfocados en sus propios problemas y que no tienen ni tiempo ni disposición como para atender su situación emocional. Se comienza a ubicar entonces la pregunta acerca de qué es aquello que a nivel subjetivo lo hace sentir de esa manera, pese a que de parte del otro le vuelva el mensaje de “objetivamente” tendría buenas razones para estar bien. En torno de este punto se comienza a cernir su motivo de consulta tanto como el punto que determina su demanda de tratamiento. Se comienza a trabajar sobre qué de aquello que relata le genera malestar. En este sentido, se debe realizar un trabajo previo para ubicar tanto los matices como las ambigüedades: pese a que determinadas cuestiones algunas personas las valoren como deseables no necesariamente lo son, o bien que, aunque él se sienta bien en algunos aspectos no necesariamente recubre todas las dimensiones de su vida. De esta manera se procura establecer determinadas fracturas a nivel de su discurso para poder comenzar a desplegar algunas preguntas.

En relación a su pareja refiere que, si bien con ella se siente a gusto, que quiere seguir en esa relación, manifiesta que le incomoda la reacción que tienen sus hijos ante ella. Lo explica diciendo que en general la ignoran, cuando están ante su presencia como cuando él habla de ella, cuando hay eventos familiares a los que no la invitan, “es como si para ellos no existiera Laura en mi vida”. Al indagar respecto de si alguna vez habló

Consideraciones acerca del impacto subjetivo del retiro laboral a través del análisis de un caso clínico

de este tema con sus hijos dice que lo hizo, de una manera bastante superficial, y que la respuesta, por parte de ambos, fue reírse y decir “dejate de jorobar, ya estás grande para andar haciéndote el novio”. Al consultarle respecto de cómo se siente ante esto, dice que no sabe, que por un lado le da bronca que sus hijos piensen así, que lo traten de esa manera, pero que a su vez a veces piensa que tienen razón y siente vergüenza, la cual la traduce bajo la forma de “¿y si soy un viejo ridículo que se hace el novio?”. Se comienza a trabajar fuertemente en el espacio de análisis respecto de esta pregunta, sobre qué piensa él de eso, cuáles son las representaciones sociales (Jodelet, 1984) con las cuales la misma se enlaza. En una entrevista Jorge plantea que ha llegado a una conclusión: sus hijos tienen razón y no tiene ningún sentido continuar con la relación. Refiere que tomó la decisión de cortar el vínculo con Laura. Que todavía no sabe cómo decírselo. Se le devuelve como respuesta cierto desconcierto ante esta conclusión. Se intenta ubicar que en el espacio de análisis nunca había traído dificultades respecto de sus sentimientos hacia su pareja. Asimismo, se ubica que lo que sí se trabajó fue cierta incomodidad que él sentía ante la mirada de los otros respecto de qué implica que un hombre de su edad esté en una relación amorosa. Ante esto Jorge se opone fuertemente y dice que él ya tomó la decisión y que no está dispuesto a que nadie se la cuestione.

Ante esto se interviene diciendo que ojalá siempre se pudiese mantener con esa firmeza cuando alguien le cuestiona una decisión. Esta intervención produce un movimiento, comienza a llorar y a decir que está harto de que sus hijos le cuestionen todo, que lo traten “como un viejo que no tiene derecho a elegir qué hacer de su vida”. Retroactivamente se puede leer que dicha intervención tuvo un efecto en el sentido de habilitar a que sus defensas fuesen perturbadas (Miller, 2014) y por lo tanto permitió una apertura para el trabajo del análisis. De esta manera, se empezó a trabajar en relación a qué posicionamiento iba a tomar él tanto respecto de su deseo como respecto de las expectativas que los demás tenían sobre él. Otra de las líneas de trabajo que surgió tenía que ver con este lugar de “viejo” que por momentos parecía funcionar como un significante amo que indicaba qué era lo que estaba permitido y prohibido para una persona de su edad. Dichas líneas de trabajo dieron lugar a comenzar a establecer qué lugar había tenido para él su retiro laboral, ubicando allí el momento

en el cual consideraba que se había “decretado el cierre de determinadas opciones en la vida y el inicio de este sentimiento de desorientación”. A este respecto, la Lic. Valeria Portaluppi refiere que “luego de la jubilación se dispone de un mayor caudal de tiempo, que deberá ser investido con un nuevo sentido, destinado a reestructurar la identidad personal y ocupacional. Las personas se encontrarán una vez más ante la posibilidad de elegir y no en todos los casos contarán espontáneamente con las herramientas que faciliten dicho proceso, sino que será necesario realizar un trabajo de elaboración del duelo por la pérdida de la posición que otorgaba el empleo, tanto como un trabajo de construcción de nuevos sentidos y proyectos” (Portaluppi, 2022: 41).

En el caso de Jorge podemos pensar que lo que él menciona como pérdida de sentido y desorientación tiene que ver con dos dimensiones. Por un lado, pensar en el lugar que ocupaba en su subjetividad el significante “jefe de familia”. Según se desprende de su historia vida fueron varias las ocasiones, incluso críticas, en las cuales apelar a este significante le otorgó una orientación y una respuesta, sin que se formulara una pregunta, respecto de cómo debía posicionarse. En efecto, se desprende de su relato que él sabía qué hacer. Esta orientación y este saber hacer ante las diferentes contingencias de la vida lo mantenía a resguardo no sólo de las situaciones críticas sino de la posibilidad de formularse algunas preguntas respecto de su deseo. Tal como es sabido, el neurótico en muchas ocasiones prefiere no saber, continuar con su vida de la manera en que la misma se viene desarrollando, para ahorrarse el movimiento que genera permitir el despliegue de algunas preguntas. Si bien muchas veces el costo de dicha obturación de la pregunta resulta en una vida empobrecida a su vez garantiza que determinadas cuestiones sustanciales de la vida de una persona van a seguir funcionando de la misma manera, que no habrá que tomar determinadas decisiones y que no habrá que conmover los puntos en los cuales alguien sostiene su existencia. En este sentido, ser “jefe de familia” si bien brinda una orientación a su vez funciona obturando la división subjetiva apelando a un discurso establecido sobre cuál es la mejor manera de ocupar ese lugar. Al respecto, Jacques-Alain Miller en *La invención psicótica* (Miller, 2007) trabaja sobre la idea de que el neurótico puede disponer del auxilio que

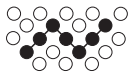
Pupilli

brindan los discursos establecidos, en tanto soluciones fijas, respecto de cómo hacer lazo con el Otro, en el sentido de soluciones típicas que resuelven problemas dado que establecen determinadas coordenadas. En este sentido, podríamos pensar que los discursos establecidos en relación a las personas mayores establecen cuál es el campo a través del cual pueden transitar su existencia. Dichos discursos, orientados por el viejismo -ageism- (Butler, 1969), se componen de miradas negativas hacia las personas mayores y operan de manera discriminatoria hacia este grupo poblacional. Por citar algunos ejemplos, podríamos decir que los prejuicios imperantes son: se trata de personas dependientes, presentan limitaciones en su capacidad funcional, declinaciones en su capacidad cognitiva, rigidez de carácter, poca flexibilidad para las relaciones interpersonales, desinterés en la vida amorosa y sexual, entre otros.

Por lo tanto, una de las funciones que puede tener un espacio analítico será dar lugar al despliegue de la pregunta singular sin que la misma sea obturada a través de respuestas sociales. Asimismo, cabe destacar que, en esta etapa de la vida, tanto como en otras, se debe considerar la inexistencia de un objeto que venga al lugar de satisfacer de manera completa al sujeto, y que, por lo tanto, la búsqueda de satisfacción será incesante. Respecto de este punto, se trabajó con Jorge acerca de la posibilidad de tolerar mejor la falta en tanto que es a través de la misma que se produce la movilización del deseo. Se desalentó la idea que traía de parte de sus familiares, amigos, y que terminaba por apropiársela, respecto de que gracias a lo que posee no debería presentar ningún tipo de malestar y a su vez no anhelar otras cuestiones para su vida. Se instaló que aún estaba a tiempo de seguir eligiendo y proyectando. Poder trabajar sobre esto le genera alivio y, en efecto, comenzó a planificar la consolidación del vínculo con Laura, empiezan a pensar en la posibilidad de convivir.

Reflexiones finales

Retomando lo trabajado por la Lic. Portaluppi en su trabajo acerca de la construcción de proyectos de vida a partir del retiro laboral, la misma plantea que en ese momento de la vida se presenta un imperativo social que no permite el despliegue de preguntas, sino que más bien impone respuestas respecto de lo que debe hacer una persona mayor: “en el caso de las personas mayores pareciera que el imperativo social que se instala no va del lado de las preguntas, sino de las respuestas antes mencionadas: o hacer nada o hacer cosas para personas mayores. El desafío sería comenzar a incluir el qué-hacer a partir de la jubilación dentro de los itinerarios vitales, es decir, que el retiro sea socialmente reconocido como otro de los momentos clave en los que se pone en juego algo del orden del qué hacer. Promoviendo que no haya respuestas sociales que obturen preguntas singulares, generando las condiciones para lidiar con la falta, y por ende con el deseo. Asumiendo también para esta etapa de la vida la inexistencia de un objeto que satisfaga de manera absoluta a un sujeto, generando así una búsqueda incesante” (Portaluppi, 2022: 43). Uno de los puntos centrales a destacar es que se trabajó con Jorge que, pese a las representaciones sociales, a la discriminación por edad, y que, si bien se suponía que para el envejecimiento ya estaban dadas todas las respuestas sobre cómo vivir esta etapa de su vida, en su caso, contrariamente a lo previsto, era la primera vez en su vida que se estaba permitiendo poder elegir al margen de las expectativas familiares al respecto. En esta línea el Lic. Rascovan se refiere a las transformaciones resultantes de las experiencias subjetivantes a las cuales define como: “no cualquier transformación sino aquella que deviene resultante del permiso que un sujeto se pueda otorgar para imaginar, para soñar más allá de los imperativos sociales, de los valores dominantes. Un pasaje de ser objeto del deseo del Otro a constituirse como sujeto deseante” (Rascovan, 2016: 132). Debido a lo trabajado a lo largo de esta presentación clínica se considera que el espacio de análisis tuvo este efecto en José, habilitar determinadas preguntas para a partir de allí constituir nuevos proyectos en diferentes dimensiones de su vida.



Consideraciones acerca del impacto subjetivo del retiro laboral a través del análisis de un caso clínico

REFERENCIAS

1. Andrés, H (2003). Género, representaciones sociales de la vejez y Derechos Humanos. Ponencia presentada en el Simposio Viejos y Viejas Participación, Ciudadanía e Inclusión Social, 51 Congreso Internacional de Americanistas. Santiago de Chile, 14 al 18 de julio de 2003.
2. Butler, R.N.; Lewis, M. Y Sutherland, T. (1998). Aging and Mental Health. Positive Psychosocial and Biomedical Approaches. Fifth Edition, EUA: Ailin and Bacon.
3. Freud, S. (1915). Duelo y Melancolía. Tomo XIV. Amorrortu Editores.
4. Iacub, Ricardo y otro (2007). Psicología de la mediana edad y vejez. (Módulo 3) Ministerio de Desarrollo Social (SENAF) y Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.
5. Iacub, R. (2015). Todo lo que usted quiso saber sobre la jubilación y nunca se animó a preguntar. Buenos Aires: Paidós.
6. Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
7. Lacan, J (1963). El seminario, libro 6. El deseo y su interpretación. Paidós.
8. Lacan, J. (1964). El seminario, libro 7. La ética del Psicoanálisis. Paidós.
9. Maglioco, Ponce (2016). Discriminación por edad, vejez, estereotipos y prejuicios. Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia, y el Racismo (INADI). Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Buenos Aires.
10. Miller, J.A. (2004). La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Paidós, Buenos Aires.
11. Miller, J.A.(2007). La invención Psicótica. En Virtualia: revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana. Buenos Aires. Recuperado en: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/500/formas-contemporaneas-de-la-psicosis/la-invencion-psicotica>
12. Portaluppi, V. (2022). Construcción de proyectos de vida a partir del retiro laboral. Neurama, Revista Electrónica de Psicogerontología, V9-N1; 39-46. ISSN: 2341-4936.
13. Rascovan, S. (2016). La orientación vocacional como experiencia subjetivante. Buenos Aires, Paidós.